

Humor. A punto de cumplir 40 años de carrera, Carles Sans, Paco Mir y Joan Gràcia se despiden definitivamente de los escenarios con un espectáculo que definen como «una clase magistral, de la A a la Z, del Tricicle».

EL TRICICLE: ADIÓS CON UN 'GREATEST HITS'

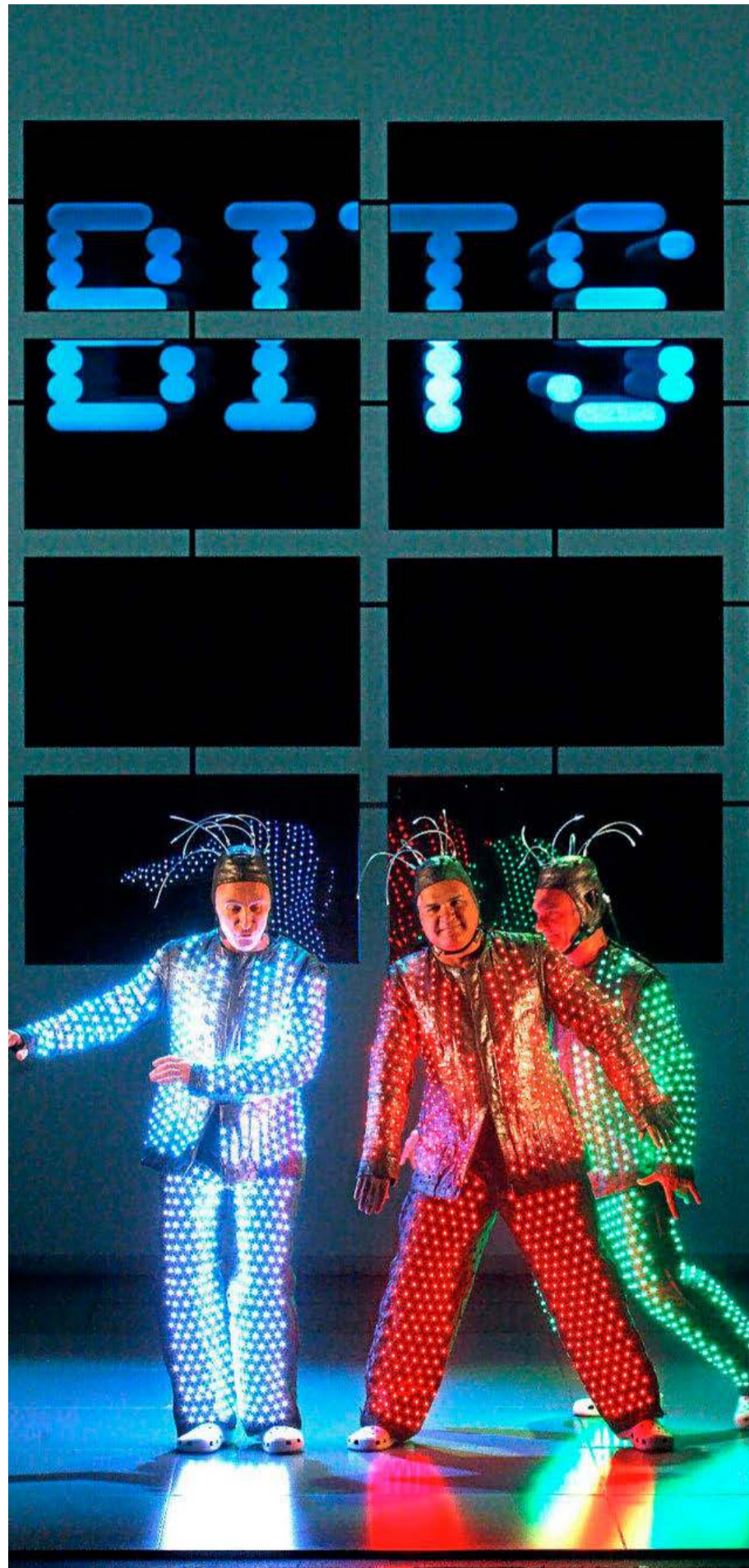
POR LETICIA BLANCO BARCELONA

El Tricicle dice adiós definitivamente. Y parece que, esta vez, la despedida va en serio. Después de un año de gira por toda España presentando *Hits* y despidiéndose de su público, ahora el espectáculo que condensa los grandes éxitos de su carrera recalca por última vez en Barcelona, en el Teatre Victòria del Paral·lel. La última oportunidad para ver a Paco Mir, Carles Sans y Joan Gràcia en acción son las funciones que empiezan el próximo 17 de octubre y que ya se han prorrogado hasta el 24 de febrero. «No nos vamos. Se acaba una etapa», explicaba este miércoles Paco Mir. «Se acaba el actuar en directo casi cada día, el hacer 170 funciones al año. Pero seguiremos haciendo lo que siempre hemos hecho fuera del Tricicle: escribir, dirigir, producir, solo que con un poco más de tranquilidad».

La novedad es que el público puede votar ahora qué *sketches* le apetece ver en la función a través de internet y los cómicos modificarán el guion del espectáculo según las preferencias del público. «Hay unos seis o siete bloques fijos de *gags*», explica Mir, que irán cambiando según las votaciones. El espectáculo se nutre de los mejores números sacados de los diez espectáculos que han creado juntos desde que en 1982 debutaran con *Manicòmic*. Luego

vendrían, en orden cronológico, *Exist*, *Slàstic*, *Terrífic*, *Manicòmic Bis*, *Entretrès*, *Tricicle 20*, *Sit*, *Garrick* y *Bits*. *Hits* es una macedonia con trocitos de todos ellos o, como dice Sans, «una clase magistral del Tricicle de la A a la Z» en la que también hay un recuerdo a algunos de los momentos más inolvidables de su carrera, como cuando actuaron delante de 65.000 personas en la clausura de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 (de aquel momento y otros se proyectará un vídeo en el espectáculo). Como guinda hay un «final de fiesta frenético» de 30 minutos seguidos de *gags* encadenados que «deja al público agotado de tanto reír», aseguran sus protagonistas.

Cuando se conocieron, hace casi 40 años, Joan Gràcia trabajaba en un banco, Carles Sans estudiaba Derecho mientras se sacaba un sueldo en un agencia de viajes y Paco Mir estudiaba Bellas Artes. Los tres coincidieron en las clases de expresión corporal del Institut del Teatre. El 1 de noviembre de 1979 decidieron unir fuerzas, fundar algo parecido a una compañía estable y así nació El Tricicle. Sus primeros pasos fueron en el Café Llantiol, en actuaciones callejeras y en fiestas mayores de pueblos y poco a poco, accedieron a salas de teatro. Hubo épocas duras, pero con los años fueron



ANTONIO MORENO

haciéndose un hueco en el mundo del espectáculo y del humor y nadie duda hoy de su condición de clásicos. Es difícil definir lo que hace el Tricicle,

una mezcla en la que, como explica Gràcia, se mezcla lo sorprendente, lo ingenuo, el humor un poco negro y el mimo, el gesto sin palabra, lo

esencialmente corporal. Es un tipo de humor que no entiende de idiomas ni nacionalidades y, sin embargo, se ha convertido en un clásico de la risa en Cataluña que nunca falla en las fechas navideñas en TV3 y que suele arrasar en taquilla. «Lo que hacemos no es fácil», afirma Sans, para quien los espectáculos son una obra de «orfebrería» que es difícil trasladar a otros formatos como el cine o la televisión, que casi siempre les han «traicionado». «Nuestro género parece sencillo pero no lo es», añade Sans, que hoy invierte parte de su tiempo en Eòlia, la Escuela Superior de Arte Dramático.

¿Y cómo se lleva el adiós a los escenarios? «Es una mezcla de sensaciones. Por un lado notas todo el afecto y el cariño de la gente que se despide de ti, por otro hay algo de tristeza por el hecho de dejar atrás algo que ha formado parte de tu vida», confiesa Sans, quien admite la necesidad de «bajar un poco el pistón» pero no quiere pensar en «cerrar la puerta del todo» al mundo del espectáculo. De hecho, el trío de cómicos ya está barrantando el que podría ser su próximo espectáculo: un Tricicle femenino. «Si encontráramos a tres buenas payasas nos encantaría hacerlo. Claro que algunos números cambiarían, como por ejemplo aquél en el que estamos los tres en un aeropuerto. El *sketch* de tres mujeres perdidas en un aeropuerto sería distinto», opina. Mir reconoce que el humor del Tricicle, «como el fútbol de Messi», exige mucho a nivel físico y la edad no perdona. «Has de estar a tope, no a medias porque entonces el público lo nota. Una retirada a tiempo siempre es más elegante». ¿Malos rollos entre ellos? Gràcia bromea: «Seguimos cambiándonos en el mismo camerino los tres juntos, décadas después». Y añade: «Si hubiésemos sido anglosajones seríamos la hostia».